

DIARIO CONSERVADOR  
DE LA MAÑANA

Dirección y Administración  
Carrera Flores Nº 39

# EL DERECHO

Para todo lo relacionado con  
este diario dirigirse al  
Director de *El Derecho*

## Un panegírico

Bajo el título de *Nuevas Charlas*, (verdaderas charlas) asomó en la edición de ayer, Nº 5872 de *El Comercio*, un panegírico enderezado a la personalidad literaria e histórica del autor de *Un Gran Americano*.

Como el dicho sermón es tan largo y tendido al par de lo intonso y bárbaro, que para leerlo hubimos menos ter pasar previamente por el esófago buena ración de una olla de algo más vaca que carnero y un palomino de añadidura.

Dice *Jecet* que J. L. R. es un historiador sin guante blanco.

¿Guante blanco? Si J. L. R. fuese historiador de guante blanco, no sería historiador, ya que el concepto de guante blanco en la inteligencia peregrina de *Jecet* y de cuantos se le parecen, ha de consistir en pasar por alto los crímenes públicos, si bien fueran de trascendencia histórica; en echar un velo sobre el rostro desvergonzado del vicio, aunque fuese éste el escándalo y la vergüenza del día.

¡Guante blanco! Si con tal guante había de escribirse la historia de un pueblo, no la tendría el mundo...

Y, pobrecillo del Ilmo. Sr. González Suárez, amioísimo de *Jecet*, por más que éste se dé a firmar sus fastidiosas charlas en Guayaquil; ¡pobrecillo!, decimos, ¡qué habría cantado ahora *Jecet*, si fuese conseqüente en el juicio; puesto que para narrar ciertos hechos el ilustre purpurado no sólo se quitó el guante blanco, sino que descendió, según cuentan, a detalles y pormenores inconducentes... Y J. L. R. no ha descendido ni descenderá jamás allá: léase y térnese a leer su historia de la República con sus prolegómenos de la Colonia; léase y vuelvase a leer la *defensa de un Gran Americano*.

Luego ¡por qué tanta saña contra J. L. R.? Llana mente porque J. L. R. ha

pinchado a las sectas; por que su poderoso verbo no es charla, es un nuevo hierro candente sobre el lomo de la gran bestia, que devoró al Justo; porque J. L. R. canta claridades, como las cantó el Pontífice, como las cantó el Salvador contra los fariseos de todos los tiempos y lugares. Y había de agradecerle esto al conocido *Jecet*?

Dicen también q' ahúlla el lobezno cuando se le ha pisado la cola. Este es el pretexto, aquello es lo real, lo evidente, lo inconcuso: la secta liberal ha sido condenada en el libro de J. L. R. con los vivos colores del *Syllabus*, y debía ser defendida: esto es todo, aunque el pretexto apañeciere luego...

Y ¡qué caso tan curioso! Los diarios liberales, acostumbrados a las fulminaciones del *Syllabus* se están quedos y callados ante el irrefutable cuadro de J. L. R., mientras el abogado de causas perdidas, el amigable compenedor de imposibles metafísicas, rabia y zapatea como ebriuelo pésimamente educado: nosotros reímos...

Pero donde reímos mucho más es donde *Jecet* se dispara a censurar el fondo y la forma del libro de J. L. R., que para aquél son la una y misma cosa: la forma, según éste, son «las observaciones peregrinas»; y el fondo es «la habilidad en el decir, el donaire y la gracia (de la frase); y dicen que es doctor...

En fin, sea lo que ocurriere en la cabeza de *Jecet*,

es el caso que no le agradan el fondo y la forma o la forma y el fondo, porque, según él, son parto de «un jesuita tudesco», privado «de gracia, de vivacidad de espíritu, de ingenio característico»... Y son éstas precisamente las cualidades que produjeron «el estilo brillante y sentencioso, fácil y ameno de J. L. R.»

¿Está enfermo *Jecet*? ¿Propinámonle acaso recargada la pócima?

Pase la vista el chico por los enfermos sobre fondo y forma que hasta aquí han dado los diarios de la localidad, incluso el mismo *Comercio*, que impresionado por las múltiples cualidades del gran libro, no pudo menos de expresar textualmente: J. L. R. es «un jesuita ilustrado, erudito, inteligente y grave, cuyo estilo no exento de galas literarias de buena ley, incisivo y elegante... despierta siempre el interés del lector por lo animado de la frase, lo fervoroso del elogio, la fuerte armazón de los principios político-religiosos en que se inspira.

En fin, ¡que éste es el primer panegírico del gran libro de J. L. R.! trazado queda por un pequeño defensor del liberalismo.

Y nosotros añadimos: si los voceros del liberalismo la exaltasen, la obra de J. L. R. no merecería la confianza de los católicos: éste es el caso.

## En la Basílica de la Merced

Con motivo de la solemnidad de las Cuarenta Horas, está predicando en ese templo el Reverendo Padre Ricard Delgado, Vicario General de la Orden Mercedaria en las Repúblicas del Ecuador, Chile y Perú; la concurrencia es numerosa y selecta en correspondencia a los altas dotes del que podemos calificar de brillante orador, quien tiene la rara habilidad de atraer e impresionar hondamente a su auditorio, tanto por la gran lógica de su admirable doctrina, como por la novedad y galanura de su forma.

El tema de su primer sermón fue sobre manera atrayente, pues habló el orador del ansia que existe en el corazón humano por alcanzar la felicidad; ansia que no puede ser satisfecha ni por el placer, ni por la belleza, ni por la fortuna, ni el poderío, que sólo dejan desolación y amargura en el alma; ansia que sólo se calma con la práctica de la virtud y con el acercamiento a Dios, en la Sagrada Comunión. La felicidad está, exclamó el orador, sólo en la Hostia Santa; y sólo cuando esa Hostia descienda al solio, al parlamento, a la prensa, al taller, a las fábricas, a las minas, habrá felicidad en el mundo, y se habrá resuelto de una vez y totalmente todos los problemas sociales que traen preocupados a los hombres.

Felicitemos al Padre Delgado porque en el sermón que nos ocupa ha manifestado una vez más las altas dotes que le adornan, dejando su respetable nombre entre la brillante lista de eximios oradores que han honrado nuestra cátedra sagrada.

**Alerta** Se necesita en el departamento central y decente para oficina dental. Referencias en la redacción de *El Derecho*.

## Oportunidad para ricos y pobres

Se aproxima la VERDADERA REALIZACION con que Chagerben Zajia & Cía., Sucesores de A. J. Chagerben, ofrecen semestralmente a sus distinguidos favorecedores.

Acérquese Ud. el próximo Lunes, 14 de los corrientes, a su Almacén situado en el Portal Arzobispal, segunda tienda, de la esquina de la Concepción, y encontrará el más grande y mejor surtido de mercaderías últimamente llegadas, a precios de EXCLUSIVA GANANZA.

**COMPARE LISTAS**

*Chagerben, Zajia & Cía.*

Notas de mi cartera

(Para El Derecho)

Era una mañana hermosa, fresca; El sol se había ya levantado sobre las altas cumbreras del ingente Pichincha, para envolver en nimbos de luz a la coqueta ciudad quiteña, que empezaba a despertar a nueva vida. Alfonso Bello deja las verdeantes campiñas del «Ejido», sube al tranvía, y se sienta al lado de un joven que, por su aspecto, parecía oficinista; éste leía con avidez una no vela de impresión barata: «Flor del Fango», de Vargas Vila.

—La conoce usted? me pregunta el literato en ciernes.

—No, señor, no la conozco, ni quiero conocerla; me basta conocer el autor.

—¡Ah! es un gran novelista y un literato de fuste.

—Lamento tener que decir a usted que no soy de la misma opinión. No puede ser buen novelista el que escribe esas novelas marcadamente obscenas, eróticas, que están chorreando cieno, inmundicia, vergüenza de la humanidad, como son las de Zola, uno de los escritores más lascivos que no parece sino que mojó la pluma en el lodo, en el fango, y vertió en las páginas de sus novelas toda la podredumbre de las cloacas de París, las archi-venales de López de Arce, de Maucci, de Balzac, de Dumas, de Pablo Rók, de Felipe Trigo, de Eugenio Sué y las de tantos otros que no tuvieron otra finalidad que bestializar los pueblos.

—Sí, pero siempre encontrará usted un fondo literario....

—Lo que encuentro, mi querido joven, es que de sus páginas se desprende un hábito emponzoñador, hediondo; en sus páginas se encuentra la sátira desvergonzada, cínica, contra el matrimonio; la tesis de la prostituta, glorificada, las más bajas pasiones, framatizadas. En esas novelas se pone en ridículo el pudor conyugal, se proclama el amor libre, la exaltación del suicidio pintándolo con los vivos colores del heroísmo, el engrandecimiento del crimen, la apología del adulterio.

MEDALLAS

Del Santo Cristo de la Agencia de Limpías; de la Virgen de la Medalla milagrosa, del Corazón de Jesús, del Corazón de María, de la Virgen del Carmen, de San José, de la Sagrada Familia; de San Vicente Ferrer, de la Virgen del Rosario, del Niño Jesús, de la Virgen María Auxiliadora, de la Virgen Dolorosa del Colegio de Quito, de la Beata Mariana de Jesús, del Niño de Praga, de la Virgen del Perpetuo Socorro, de San Alfonso María de Ligorio, de la Virgen del Lourdes, de la Virgen del Sagrado Corazón, de San Benito etc. etc.

LIBRERIA DE CARLOS WEBER.

—Veo que usted exagera un poco; los lectores que tiene son numerosos....

—Sí, efectivamente son numerosos. ¿Y sabe usted por qué las encuentran sabrosas y simas? Por el condimento excitador de las más groseras pasiones; tenga presente, mi caro amigo—permítame que le dé ya este nombre—que cuanto más campee en ellas la «carnaza» de lo obsceno, con cuantos más vivos colores pinten el vicio.... mayor será el número de lectores que, hambrientos cual negros cervos, devorarán sus páginas.

—No tanto....

—Cómo no? Cuando Zola publicó la más cínica de sus novelas se agotaron en pocas semanas los 149.000 ejemplares de la primera edición. Ciento cuarenta y nueve mil inteligencias saciándose en esas hediondas piltrafas *Del Fot Bouille*,... 65.000 de *L Assommoir*,... 111.000. Las novelas más manoseadas que se encuentran en las Librerías de viejo, son las más obscenas y eróticas. Si usted va a una Biblioteca Nacional, observará que la inmensa mayoría de los lectores son de novelas.

—Pero usted comprenderá que los que leen esta clase de novelas son inteligencias preparadas, corazones sanos....

—Nada de eso, observe usted un poco y verá toda esta novelería sicalíptica en las manos del joven, del niño, de la joven, de las señoras, de los caballeros; las encontrará en el ferrocarril, en el mostrador, en la peluquería, en el gabinete, en el cuartel, en el teatro, en la fábrica, en el taller, en el colegio, en los centros docentes, etc. Y sus corruptoras páginas son leídas con avidez, con febril agitación saturándose de microbios que bien pronto les comunicarán la tesis del corazón, en ex-

presión de un novelista contemporáneo.

Si nos fuese dado penetrar en el secreto de ciertas caídas donde suele naufragar el pudor y llevar al seno de la familia la desolación, las más crueles amarguras, lo encontraríamos en la lectura de las novelas.

Mi nuevo amigo tira del cordón, suena la campanilla, el tranvía se para y salta a tierra, después de un apretón de manos y el consabido adiós, hasta otro momento.

Alfonso Bello.

Quito, Enero 20 de 1922.

Las elecciones de la Sociedad Funeraria Nacional

En un artículo publicado hace pocos días en «El Comercio» contra las últimas elecciones hechas en la Sociedad Funeraria Nacional y escrito, sin duda alguna, por persona íntimamente ligada a ese diario y, no menos íntimamente unida a la argilla formada, desde hace mucho tiempo, en la administración de esa Sociedad, hemos leído, con sorpresa, que se trata de anular las elecciones legalmente verificadas el domingo pasado. A esto sólo responderemos con dos palabras: ya veremos.

Pero como conviene ilustrar el criterio público que, con gratuitas aseveraciones, trata de desviar el articulista en referencia, diremos que el cambio de personal no

obedece sino a que el desuido, notablemente perjudicial a los intereses de la Funeraria Nacional, clamaba por un nuevo orden administrativo en que, a lo menos se lleven con escrupulosidad los libros de esa oficina, entre los cuales se comprende el de movimiento de especies que no existe.

Eso y no otra cosa es el motivo para el cambio administrativo que está y estará apoyado siempre por la mayoría de socios, mal que les pesa, a los que se han creído administradores perpetuos de cosa propia, y, por consiguiente, inamovibles.

La política no juega en ello papel alguno, ni es necesario demostrarlo. Sería ridículo que tomáramos en serio las aseveraciones que hace el articulista.

Sólo se trata de que en adelante los empleados que quieran ser inamovibles en la Funeraria Nacional, se hagan acreedores a esa perpetuidad por la prolija, honrada y celosa administración de sus bienes.

Socios de la Funeraria.

Quito, 21 de Enero de 1922.

(Tomado de una hoja suelta)

Novedad

Acaba de instalarse en la conocida y acreditada Tintorería Industrial Americana de José Ignacio Moreno, los trabajos de Sastrería, lavandería y Planchado de ropa blanca.

El público quedará enteramente satisfecho de estos trabajos, porque cuenta para cada sección con operarios perfeccionados en el exterior.

Compra y venta de ropa nueva y de medio uso.

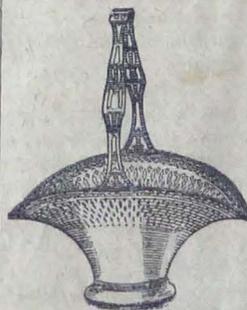
Carrera Bolívar, frente al Banco Hipotecario, casa del señor Fernández Salvador.

Para obsequios

Artículos de adorno para salón y tocador, en plata y plaqué, de primera calidad y de gran gusto artístico.

Casa de Pardo

Joyería, Relojería y Optica  
Calle Venezuela, No. 77.—QUITO.  
VI. 6.



## Comunicado

Quito, 20 de enero de 1922.

Señor Director de  
El Derecho,  
Ciudad.

Muy digno señor:

Dos son los móviles que me impulsan a dirigirme a usted: presentar a usted y a sus compañeros de labor, y, por medio de su prestigioso diario, al Centro Popular García Moreno, el testimonio de mi más sincera gratitud, por la defensa con la que me han honrado en las presentes circunstancias; y poner en claro los asuntos relacionados con la Funeraria Nacional.

Verdadero honor ha sido para mí que El Derecho, que no tiene las miras del lucro, sino la defensa de la Patria y los ideales de Verdad y Justicia se haya en frente con la calumnia y difamación lanzadas contra mí en las columnas de El Comercio, que ocultándose bajo el anónimo pomposo de «Socios Independientes» con falsa desvergonzada ha tratado de desviar el criterio de las personas que pueden interesarse por el bien de la Funeraria Nacional; sin perjuicio de hacerlo por el de empleados, que por su honradez y aptitudes merecieron la confianza de los socios.

De algún tiempo a esta parte el hecho de que las Juntas Generales formadas en su mayoría por elementos que llevaban únicamente la consigna de votar por los nombres de personas designadas por los empleados de la Sociedad o de pedir el aumento de sueldos, muchas veces sin que asista justicia para ello, ha restado el gran prestigio que la Institución merecía del público, ha ocasionado el abandono de muchos socios y es causa de que en lo económico se haya notado, especialmente, en el presente año, un descenso lamentable; pues, mientras la cuenta de Gastos Generales ha ascendido a más de dieciinueve mil sucres, la utilidad ficticia, es apenas de \$ 6.000; y dijo ficticia, por cuanto en dicho Balance no se ha previsto el caso de que pueda hacerse efectivo el cobro de gravámenes, de que consiguió la

exoneración el Sr. Dr. Bernardo Cabezas, en su Presidencia, y que hoy pesan como gran montaña sobre la Institución, a no ser que el recto criterio de los jueces que deben sentenciar en el juicio de coactiva de que se defiende la Sociedad, dicten de acner con la justicia que le asiste por ser Institución beneficentísima.

Por el derecho que corresponde a los socios, muchos de ellos se han aprestado a intervenir en las elecciones del Directorio para el presente año, socios en su mayor parte del pueblo, de ese pueblo con cuyo óbolo se ha sostenido la Sociedad y que, por lo mismo, es acreedor a intervenir en la administración, por medio de las personas que haya estimado convenientes, para que en la Funeraria se trabaje por los intereses generales y no por los particulares, como lo comprueba el resultado del Balance antedicho.

La probidad, energía y justicia que la alta clase social reconoce en el Sr. Dr. Alfonso Miranda, que con su ilustración y gran criterio ha prestado importantes servicios a la Funeraria en el año que terminó, como Vocal del Directorio, ha despertado verdaderas simpatías

en el pueblo, y razón tuvo de trabajar para que rigiera los destinos de una institución tan popular como la Funeraria; pero, para el detractor del antes citado anónimo de nada ha servido el cúmulo de prendas piadosas que adornan al señor doctor Miranda, para bincarle emponsoñado diente.

No otro fin se ha propuesto el pueblo de Quito, que elegir en una Sociedad que le pertenece, un Directorio que sin compromisos de antemano y con una administración escrupulosa y justiciera, trabaje por llevar a la práctica los ideales de antecesores como el Sr. Dr. Bernardo Cabezas y otros personajes ilustres, de establecer nuevas secciones de caridad en favor de los socios; y en una palabra, se ha propuesto declarar guerra al sistema establecido para elecciones de la Sociedad, que puede ser de funestísimas consecuencias, según ya lo manifestó el mismo Secretario de la Funera

ria en su Boletín correspondiente a Diciembre de 1919.

Pero, la actitud de los obreros, si recomendable y digna de aplauso para las personas sensatas y que no pueden patrocinar los intereses exclusivistas, ha sido probada por empleados de la Funeraria, cuya conciencia les decía que no podrían continuar con una justa y recta administración: empleados que no han parado mientes en levantar quimeras y patrañas, en desatarse en amenazas, que, desde luego, las desprecia el viril pueblo de Quito y le entusiasma para trabajar el próximo domingo con la energía debida, con la honradez y dignidad que le caracterizan. No apelará, pues, al fraude ni a actos que desdigan de su nobleza.

Reiterando a Ud., Señor Director, las expresiones de gratitud y distinguida consideración y alto aprecio, me es muy honroso suscribirme  
De Ud. affo. S. S.

L. Aurelio del Castillo

## Carlos J. Mateus y García

realiza en su almacén, a precios sin competencia, sombreros para sacerdotes, calidad extra; neceser para señoritas y caballeros, arañas para luz eléctrica de Cristal de Bohemia, maletas de viaje, cortinas de seda, perfumería francesa y una infinidad de artículos europeos llegados en el último vapor.

— 76 —

de nuestra propia vida», exclamaba ya en 1864; y después aún más explícitamente: «La enseñanza divina, que ni los hombres ni las naciones reniegan sin perderse, es la norma de nuestras instituciones y la ley de nuestras leyes». ¡Qué antítesis la de estos principios con el soberbio y asolador *laicismo*, que pretende arrojar a Dios de la familia, de la escuela, de la política y del Estado... «Puesto que tenemos la dicha de ser católicos, escribía en su mensaje al Congreso de 1873, seámoslo en nuestra vida privada y en nuestra existencia política». En este año memorable fue cuando García Moreno, a la faz del universo—espectáculo inaudito hasta entonces ante los ángeles y ante los hombres, *coram angelis et hominibus*, tomó a su República, pacificada, instruída y moralizada por él, adornada ya con preciosas joyas de genuina cultura, levantóla en sus bra

— 73 —

pueblo cristiano para que alborozado cante el *Te Deum* de acción de gracias por los beneficios que tú mismo derramaste a manos llenas sobre nuestra República por medio de tu siervo, óptimo y fiel, abnegado y heróico, que habiéndose purificado de sus faltas juveniles, se afaná por imitarte en el solio, siendo justo y caritativo, santo en la medida que te tenías señalada, mártir de su amor a la Religión y a la Patria, rubricando con su propia sangre el testimonio sublime de su fe, que dió al mundo clamando al morir que *Dios no muere!*

Bastaría lo dicho, señores y hermanos míos, para comprender las muchas razones que tenemos de alabar a Dios y agradecerle, en este centenario, no solamente los católicos ecuatorianos, sino los de ambos continentes. Más nosotros los hijos del Ecuador, los compatriotas de García Moreno, cuanto más obligados estamos a cumplir este



**Relojes** Toda clase de relojes de oro, plata, níquel o acero. Relojes de repetición, cronógrafos, relojes de pulsera en oro, plata y níquel con máquinas finísimas. Relojes de pared y de mesa de la afamada fábrica urtea-mericana

“Anson'a”

CASA de PARDO, Carrera Venezuela 77.

Quito, VIII

**Telegramas importantes**

Quito, 21 de enero de 1922.

Señor Presidente  
Asamblea Católica,  
Cotacachi

Director y Redactores Derecho agradecen finamente miembros distinguidos Asamblea, que han tenido gentileza comunicar inauguración sesiones, y ofrecen trabajar solidariamente por éxito feliz labores en pro intereses Religión y Patria.

Director y Redactores de El Derecho.

Quito, enero 21 de 1922.

Señor Presidente  
Asamblea Católica,  
Cota a hi.

Centro Popular García Moreno agradece cordial saludo, anhelando éxito Asamblea en pro Religión y Patria, según espíritu egregio Magistrato.

Albornoz, Presidente; Estupiñán, Secretario.

**Aurelio Guambaña Jarrín**

Escultor azuayo

Tiene el honor de saludar a los Venerables señores Párrocos y Rectores de iglesias de la Arquidiócesis, a quienes ofrece sus servicios en toda clase de trabajos concernientes a escultura religiosa. Especialidad en estatuas de madera, des 15 centímetros hasta tamaño natural; también arregla estatuas antiguas que por imperfectas estén abandonadas, ofreciendo dejarlas al estilo moderno y a satisfacción del cliente.

Taller—Ciudad de Ambato  
calle Rocafuerte

**EN VENTA**

Se da la casa N° 105, situada en la carrera Junín; tiene dos patios, 42 habitaciones e instalaciones de luz y agua potable y se da comodidades para el pago. Entenderse con el dueño de la misma casa

**CONVOCATORIA**

De orden del Presidente del Directorio Provincial Conservador del Pichincha, se convoca a sus miembros a una sesión que tendrá lugar el domingo, 22 del presente, a las 10 a. m. en la casa del doctor Virgilio Chiriboga.

El Secretario

**Crónica**

**Jubileo de las Cuarenta Horas**

LA MERCED, días 20, 21, 22 y 23 de enero.

LOS SS. CC. (Ciudad), días 24, 25, 26 y 27 de enero.

**¿Será verdad?**

Se nos ha informado que en esta semana se han inscrito cosa de sesenta socios en la Sociedad Funeraria Nacional. Preguntamos, de ser verdad esta información, ¿se ha cumplido o no con lo prescrito por los Estatutos de la Sociedad, que dispone que sólo en los primeros y terceros domingos de cada mes pueden hacerse inscripciones de las personas que soliciten, o es que ha habido alguna otra razón más poderosa para ello....?

**Fiesta religiosa**

Señor Director de El Derecho.

El Capellán, la Comunidad de Concepcionistas y las priestes, armen Negrete, Josefina Proaño de Orfí, Elena Reyes y una devota, suplican a usted se digne solemnizar con su asistencia la fiesta que el domingo, 22 del presente mes, se celebrará en la Iglesia de la Concepción, a las diez de la mañana, en honor de Nuestra Señora

de la Paz, patrona de la fundación del Manantío.

Así también rogamos a usted concurrir a la Salve Solemne que la víspera de la fiesta tendrá lugar en la citada iglesia a las seis de la tarde.

Quito, 20 de enero de 1922.

El panegrico pronunciará el Reverendísimo señor Provicario General doctor don Tomás Vergara

**Acertado nombramiento**

La Corte Superior de este distrito, en sesión del 13 del presente, tomando en cuenta los singulares merecimientos que adornan la personalidad del doctor Alfonso Miranda, ha tenido a bien nombrarle sexto Conjuez permanente, para el presente año de 1922.

**Justo reclamo**

Algunos vecinos de la Carrera Morales se han acercado a pedirnos que solicitemos a la Junta del Centenario que se los provea de la canalización que necesitan para la higienización de sus casas, así como también del respectivo ensanche de la calle, para así contribuir al mayor embellecimiento de la ciudad.

**Negocio de suma utilidad**

Hará la persona que compare cualquiera de las dos casas o ambas juntas que están contiguas y situadas, la una en la carrera Chimborazo, y la otra en la carrera Bolívar; pues tienen agua propia, y un espacioso terreno para montar cualquier fábrica.

Los interesados pueden en tenderse con el señor don Antonio Cevallos en su almacén junto a la Capilla Mayor.

**AVISO JUDICIAL.**— Se va a inscribir la escritura de venta de mi terreno en Sangolquí, de la familia Llumiquinga a Mercedes Naraujo ante el Escribano Luis D. Cevallos.

**Buen negocio**

Se vende la casa de la señora Rosa Salazar de Ribadeneira. Está situada en la carrera Cotopaxi y tiene instalación de luz, agua potable y excusado. Para menores, puede hablarse con el Dr. Alfonso Ribadeneira en su oficina profesional, Carrera Pichincha N° 31.

**Leonidas P. Zurita**

Ha trasladado su Gabinete Dental a la Carrera Guayaquil N° 33, casa de la señora Ana Ortega de abezas, frente a la Botica Universal.

sagrado deber!... Recorramos ligeramente los motivos de este tributo de acción de gracias.

Ante todo, agradecer debemos a Nuestro Señor porque en nuestras playas y sobre nuestras montañas, bajo la línea que parte al mundo en dos mitades, hizo surgir al jefe predestinado, que había de mostrar en realidad a todas las gentes lo que es un gobierno sinceramente cristiano y católico, y a la par civilizador y benéfico en alto grado: no podría ya decirse en adelante que eso para la edad moderna fuese una utopía; antes quedaría comprobado que el gobierno más glorioso es el que da más gloria a Dios y ensalza su santo nombre. García Moreno el primero, después de la famosa declaración de los derechos del hombre en la Revolución francesa, reconoció, proclamó y defendió los derechos sacrosantos de Dios sobre individuos y naciones; dobló ante él la rodilla y levantó el lábaro de su causa,

estrechamente enlazado con la bandera de la Patria. No se contentó por cierto con un desfilismo filosófico y teórico: a la Trinidad Agustina rindió homenaje solemnísimo, o, puesto que la Constitución redactada por él, aprobada por la Convención y aclamada en el plebiscito de 1861 la encabezó con estas palabras: «En el nombre de Dios uno y trino, autor, legislador y conservador del universo». Esto es hablar a lo San Luis, a lo San Esteban y a lo San Fernando. ¡Cómo se presenta sin respetos humanos ni vanos alardes, cual católico convencido, práctico y ejemplar! Los ejemplos que dieron aquellos santos reyes en el trono, los dió él en el solio presidencial de una República: toda su conducta y administración, sus actos y palabras, se orientaron suave y eficazmente hacia Dios, como la brújula busca siempre su norte. «Conservaremos illesa la verdadera fe de nuestros mayores, aún a costa